



## **VI DOMINGO DE PASCUA DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR**

*9 de mayo de 2021*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.... **R/ Amén.**

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos nosotros .... **R/ Y con tu Espíritu.**

### **MONICIÓN DE ENTRADA**

Estamos caminando en este tiempo de Pascua. Y en este sexto domingo los textos que vamos a escuchar nos invitan a reflexionar sobre el amor, que es el centro de nuestra vida de fe, porque cuando nos amamos y amamos a los demás encontramos con facilidad el camino que nos lleva a Dios. Hoy Jesús nos invita a vivir plenamente el mandamiento del amor, a permanecer en Él, a sentirnos amados y, desde ese amor, amarnos y amar a los otros. Nos llama sus amigos, nos elige para llevar al mundo la Buena Noticia del amor de Dios y ser sus testigos.

En este domingo se celebra la pascua diocesana del enfermo. Y en el mes de mayo, especialmente dedicado a la Virgen, pedimos a María, Salud de los enfermos, que los acompañe y les cuide. Y que ayude también a quienes cuidan de ellos.

**[CANTO]**

### **MOMENTO PENITENCIAL**

Confiado en el Señor, pedimos su ayuda:

.- A Ti, Jesús resucitado, te decimos:

**Señor, ten piedad.**

.- A Ti, Vencedor de la muerte, te decimos:

**Cristo, ten piedad.**

.- A Ti, Testigo de la Vida, te decimos:

**Señor, ten piedad.**

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros,  
perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**



**Gloria** a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres  
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,  
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,  
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial,  
Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo,  
ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo,  
atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre,  
ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

**Amén.**

## **ORACIÓN COLECTA**

Concédenos, Dios todopoderoso,  
continuar celebrando con fervor  
estos días de alegría en honor de Cristo resucitado,  
y que los misterios que estamos recordando  
transformen nuestra vida y se manifieste en nuestras obras.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. **R/ Amén.**

## **LITURGIA DE LA PALABRA**

### **Primera Lectura**

#### **Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (10,25-26.34-35.44-48)**

Cuando iba a entrar Pedro, salió Cornelio a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: «Levántate, que soy un hombre como tú.»

Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea.»



Todavía estaba hablando Pedro, cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles.

Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?»

Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

**Salmo responsorial      Sal 97,1.2-3ab.3cd-4**

*El Señor revela a las naciones su salvación*

**R/. El Señor revela a las naciones su salvación**

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
porque ha hecho maravillas;  
su diestra le ha dado la victoria,  
su santo brazo.

**R/. El Señor revela a las naciones su salvación**

El Señor da a conocer su victoria,  
revela a las naciones su justicia:  
se acordó de su misericordia y su fidelidad  
en favor de la casa de Israel.

**R/. El Señor revela a las naciones su salvación**

Los confines de la tierra han contemplado  
la victoria de nuestro Dios.

Aclama al Señor, tierra entera,  
gritad, vitoread, tocad.

**R/. El Señor revela a las naciones su salvación**



### Segunda lectura

#### Lectura de la 1ª carta del apóstol san Juan (4,7-10)

Amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

¡Palabra de Dios! **R/ Te alabamos, Señor.**

#### EVANGELIO: Lectura del santo evangelio según san Juan (15,9-17)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»

Palabra del Señor **R/ Gloria a ti, Señor Jesús**

\*\*\*\*\*

Al celebrar este domingo sexto del tiempo de Pascua, Jesús nos recuerda que Él nos ama con el mismo amor de Dios Padre y **nos pide permanecer en su amor**. Para dar respuesta a su petición, hoy dedicaremos nuestra reflexión a preguntarnos cuánto estamos correspondiendo a su amor.

Al analizar detenidamente el ministerio de Jesús, encontramos que su primera preocupación, respecto de sus discípulos, fue enseñarles a vivir a su manera. Para lograr su propósito, **les entregó el mandamiento nuevo**, que suprime la antigua norma de odiar a los enemigos y



vengar todos los males recibidos. A partir de ese momento, todas las leyes quedaron resumidas en: *“Amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo”*.

En el evangelio que hemos escuchado, Jesús nos presenta la amistad y el amor como dos peldaños de la misma escala, que poco a poco deberíamos ir subiendo hasta llegar a la cima. **El culmen del amor es Dios Padre;** Él ha volcado todo su amor sobre su Hijo unigénito y lo ha enviado hasta nosotros, para entregarnos su amor, llegando hasta el extremo de dar su vida en la cruz.

La amistad empieza cuando se deja atrás la servidumbre y se derrumba la barrera de la desconfianza; Jesús lo resume diciendo: *“Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. A vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer”*. Jesús es el amigo que no tiene secretos para con ninguno de nosotros, todo nos lo ha dejado conocer, y sin ningún mérito por nuestra parte, nos ha convertido en vasijas de su amor.

La única manera de corresponder al amor es amando, y para los seguidores de Jesús, no puede ser con cualquier clase de amor, sino que debe ser con el mismo que Él nos demostró desde la cruz. Por eso nos dejó como precepto primero de todos: *“Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado”*.

No somos autómatas en el campo del amor, sino que estamos llamados a construirlo como un proceso creciente, que gradualmente debe ir dando pasos hasta llegar a una entrega generosa, similar a la que hizo nuestro maestro. Él lo selló con hechos y palabras; y luego, uno de sus grandes discípulos nos dejó escrito en letras sagradas lo que conocemos como el himno del amor: *“El amor es paciente, es bondadoso; el amor no es envidioso, no presume, no es orgulloso; no se enoja fácilmente, no es egoísta, no guarda rencor. El amor no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta”*.

Hoy, que volvemos sobre el primer mandato de nuestro Señor y recordamos todo su significado, tenemos que aceptar que la única forma de cumplir con Él, es a través de los hechos. Cuando se trata de amar, las palabras sobran y cuanto más numerosas y rebuscadas, suelen ser más vacías. En este campo, el único discurso válido para nosotros los seguidores de Jesús, es el **lenguaje del amor;** todos los días se nos presentan oportunidades para hablar con este lenguaje y no podemos desaprovecharlas. Que todas las personas se alegren al encontrar en nosotros los mismos sentimientos y las mismas acciones de Jesús.

*Rafael Duarte Ortiz*



Nos ponemos de pie y juntos recitamos el Credo, el fundamento de nuestra fe:

### **Credo de los Apóstoles**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **ORACIÓN DE LOS FIELES:**

Alegres por la resurrección del Señor Jesús, presentamos nuestras súplicas al Padre.

Responderemos: **R/ Te rogamos, óyenos**

**1.-** Por la Iglesia Universal, por el Papa, por nuestro obispo y los sacerdotes, y por todo el pueblo de Dios: para que seamos testigos, ante el mundo, del amor de Dios. Roguemos al Señor:

**R/ Te rogamos, óyenos**

**2.-** Por los enfermos de nuestra comunidad parroquial y de nuestra diócesis: para que encuentren alivio en sus dolencias y sean consolados por la fe en la persona de Cristo Jesús que ha resucitado y está con nosotros. Roguemos al Señor:

**R/ Te rogamos, óyenos**

**3.-** Por los agentes de la Pastoral de la salud, los cuidadores y todos los que trabajan en favor de los enfermos; para que sean, para ellos, fiel reflejo del rostro amoroso de Dios. Roguemos al Señor:

**R/ Te rogamos, óyenos**

**4.-** Por todos los niños de nuestras parroquias que van a recibir su Primera Comunión: para que Jesús sea el guía y centro de sus vidas. Y para que nosotros seamos para ellos modelos de vida de fe. Roguemos al Señor:

**R/ Te rogamos, óyenos**

Escucha, Señor, nuestra oración. Te lo pedimos todo por intercesión de Santa María, la Virgen, Madre de Jesucristo, que ha resucitado y vive y reina por los siglos de los siglos

**R/ Amén.**



*[Finalizada la oración de los fieles, el animador toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. CANTO]*

### **RITO DE COMUNIÓN**

Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado:

**Padre nuestro, que estás en el cielo...**

Antes de participar de la mesa del Señor, mostremos también nuestro deseo de vivir como hermanos. Daos fraternalmente la paz.

*[Tomando en las manos la sagrada Eucaristía y elevándola, el animador dice:]*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

*[Distribución de la Sagrada Eucaristía. CANTO]*

### **ORACIÓN FINAL**

Gracias, Señor, porque nos has llamado para ser tus amigos y tus testigos ante el mundo. Ayúdanos a vivir en caridad y a dar frutos de buenas obras.

Concédenos vivir con alegría nuestra fe y nuestros compromisos de vida cristiana.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

En este domingo del mes de mayo rezamos juntos a la Virgen y nos unimos a todas las personas que en el mundo entero rezan esta misma oración:

**Dios te salve, María...**

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. **R/ Amén.**

Bendigamos al Señor. **R/ Demos gracias a Dios.**